



AÑO I
(II ÉPOCA.)

PRECIO DE SUSCRICION.
75 céntimos de peseta al mes.
Anuncios y comunicados á precios
convencionales.

Se publica los miércoles y sábados

Orihuela 15 de Agosto de 1894

REDACCION

Calle de Ruiz Capdepón núm. 11

N.º 10

FRUSLERÍAS

Han empezado con gran actividad los trabajos para las próximas elecciones de Diputados provinciales.

Es preciso confesar que el sistema representativo en el orden político, ha sorbido el seso á la mayoría de los españoles, porque apenas hay quien no se encuentre dispuesto á sacrificarse por sus conciudadanos.

Solo por el distrito de Orihuela-Dolores, aspiran á ser *padres provinciales* un par de docenas de candidatos que no se dan punto de reposo, pretendiendo convencer á los electores de que solo ellos pueden proporcionar á la provincia dias de gloria y dinero con hipoteca al seis por ciento.

Pero como la mayoría de los candidatos son primerizos y carecen de historia y de recursos oratorios y hasta metálicos, cada uno de ellos ha estudiado el medio de obtener el favor del público con mejores resultados.

Mi amigo *Ruibarbo*, por ejemplo, no se satisface con gozar de la protección oficial, y ha escrito un manifiesto que parte los corazones y está llamado á producir gran sensación en las masas... encefálicas:

«Un deber ineludible, dice en uno de los párrafos más culminantes, me arrastra, á un en contra de mis intereses, á solicitar vuestros sufragios para obtener un puesto en la administración provincial.»

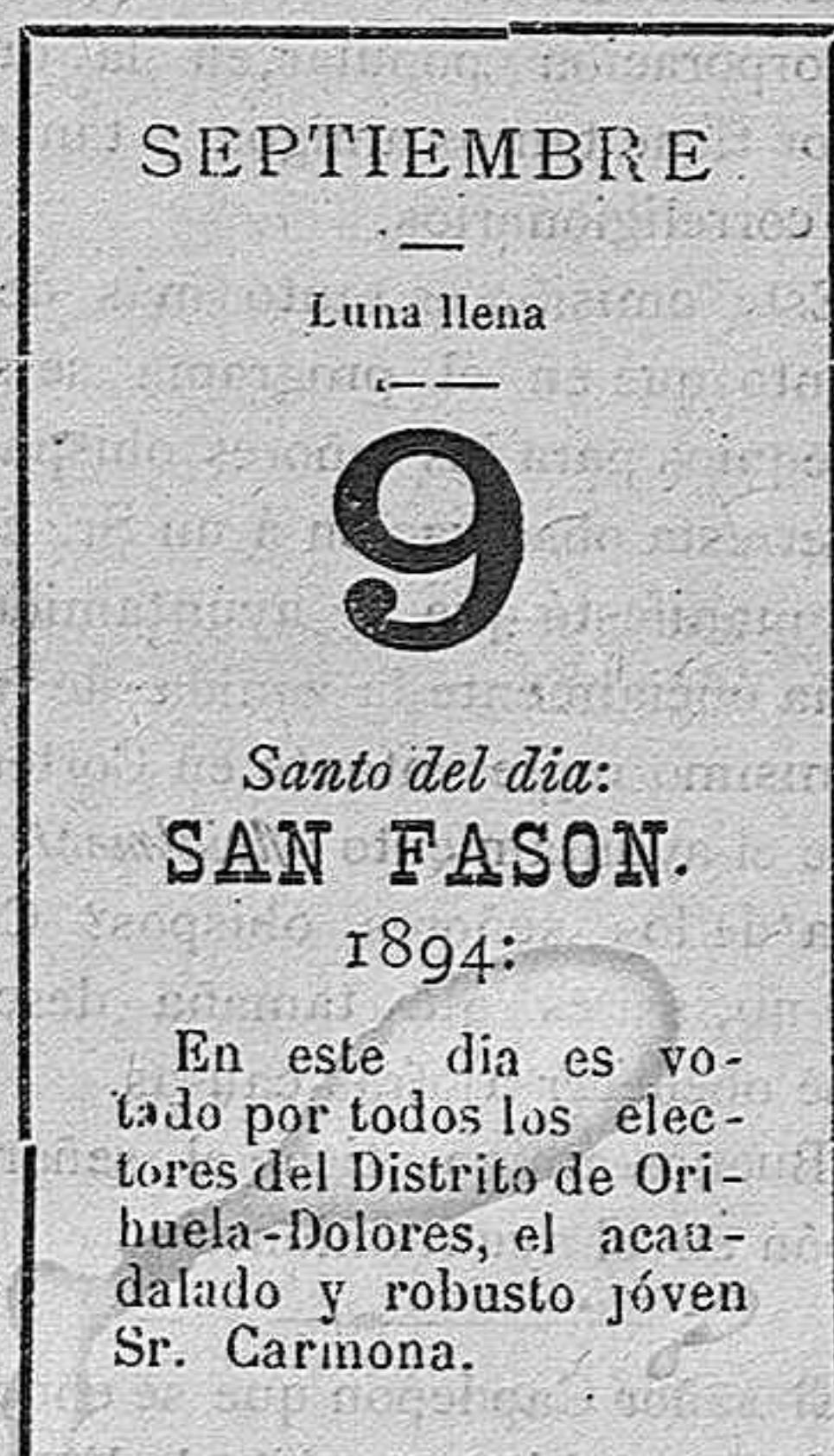
El organismo político de la provincia, se halla atacado de una anemia cerebral, y es preciso cortar el mal en su origen, en nombre de la moralidad cuya bandera mantendré enhiesta, apesar del huracan de corrupción que amenaza destrozarla.

Ya sabéis que las enfermedades del cerebro tienen casi siempre por base el estómago; y si aquel ha de funcionar con normalidad, es necesario que este se nutra y se cuide escrupulosamente.

A eso aspiró, es decir, á *purgar* la administración de los vicios que la corroen; y para ello, creo que tengais suficiente garantía con mi *apellido* honrado.»

Otros candidatos jóvenes que se dejan ahora bigote por primera vez, para que no pueda decirse de ellos que son gente de poco pelo, creen asegurar su triunfo utilizando el anuncio de una manera original.

Antoñito Carmona, el candidato de la cátedra como le llaman sus amigos, además de la tirada de quince mil B. L. M. para remitir á los electores su candidatura, ha mandado hacer una edición de lujo de otros tantos tarjetones en forma de hoja de calendario de pared, en cuyo anverso se lee:



Y en el reverso lleva impreso con gran claridad el manifiesto que dirige á los electores, que es una obra de arte retrospectivo.

Ayer encontré á nuestro candidato bastante contrariado y me dijo en secreto que no le llegaba la camisa al cuerpo.

Ahora me esplico, le contesté, el por qué té encuentro algo más grueso que otros dias.

No es eso; quiero decir que he dedicado mi atención preferente á trabajar este distrito, y ahora veo que puede darme un disgusto la *circuncisión* de Dolores.

La circuncisión quiso decir, pero comprendí que habia sido un *lapsus*, hijo de su preocupación, y le manifesté el sentimiento que me produciría verle desgraciarse tan en flor y cuando la política parece brindarle con todos sus encantos.

Sólo uno, entre tantos candidatos, aspira á la diputación sin carácter político ni siquiera económico; pero es en cambio el más popular de todos ellos.

Currito Alucuzcuz presenta su candidatura independiente y *entiende* que, con tal carácter, viene á *llenar un vacío* al que solo él ha prestado atención.

Propagandista incansable, hace tiempo que solo le preocupa la cuestión de *los censos*... electorales, porque *entiende* que en ellos está el triunfo del candidato.

Hoy le hé encontrado con aire de satisfacción y me há dicho entusiasmado: «Chico, ya no me cabe duda; mi triunfo es seguro; las sofocaciones que he sufrido, los titánicos *esfuerzos* que he practicado, me garantizan que haré del cuerpo... electoral lo que humanamente sea posible.

Y en cuanto tenga la investidura de Diputado, empezaré á trabajar de nuevo para formar parte de la comisión permanente, porque mi salud se ha quebrantado, y *yo entiendo* que necesitaré estar á *dieta* con frecuencia.»

En fin, yo admiro á estos héroes de la política, y ya que no sea posible el triunfo de todos los candidatos, vería con gusto la formación de un *cuerpo de aspirantes* con los que quedasen sin plaza y obtuviesen cierto número de votos, para cubrir las vacantes que ocurran en lo sucesivo.

Y para ello pueden ustedes contar con mi voto desde luego.

Nelusco.

CARTAS ÍNTIMAS.

De un liberal de aquí á un liberal residente en Torrevieja.

Querido Pascual: Con propósito deliberado no quise contestar á tu carta dejando transcurrir algunos dias que influyeran, no solo en la disipación de los funestos prejuicios que referentes á nuestra política enuncias en las que me has dirigido, si no tambien en el robustecimiento de las razones que habia de manifestarte para llevar á tu perturbado espíritu el convencimiento de que obro rectamente al no dar á tus opiniones, con tanta dureza expresadas, otra importancia que la que yo humildemente les reconozco por provenir de tan grande y leal amigo. Si tú las examinas con aquel detenimiento y mesura que corresponde á tu talento, y puestas en el crisol de la experiencia procuraras inquirir la parte sana de ellas, separándola de la envoltura magnífica, como obra de tan gran artífice, pero no por eso

menos impura con que las adornas, comprenderias la firmeza de mi propósito en ser consecuente con mis ideas y con los amigos que constituimos esta falange política, dispuesta á seguir á su hábil y experimentado jefe hasta las mismas *fronteras del cadáver*. No hay que estudiar la política desde tan elevadas alturas, ni contemplarla tan de cerca que sea imposible darse cuenta de sus diversas partes y componentes. Te recordaré á este propósito que uno de los sabios que acompañaron al gran Napoleón en sus campañas del Egipto, con el propósito de arrancarle sus secretos que tan útiles fueron á las investigaciones históricas, al acercarse por primera vez á la más grande de las pirámides en cuyas cercanías se dió la famosa batalla, quedó sorprendido en sumo grado al hallarla tan pequeña, que no saliera de su estupefacción y desencanto si un colega suyo no le hiciera observar la conveniencia de que para hacerse cargo de lo que aquella obra gigantesca y colosal era en sí, habia que hacer abstracción de la inmensa llanura en la cual se halla enclavada, y comparar la grandeza de aquel monumento, colocando junto á él objetos cuyas dimensiones nos son habitualmente conocidas. Tú, mi querido Pascual, has levantado en la inmensa llanura de tu dilatado espíritu, la idea gigantesca de una política puramente ideal, y al contemplar esa idea vivificada en en los usos y costumbres de mi política práctica, la encuentras tan pequeña, tan mezquina, que no salieras de tu asombro si yo, cumpliendo con el sagrado deber que nuestra antigua amistad me impone, no te llamara la atención sobre la importancia, significación y necesidad de atender á esas costumbres y esos usos que de ser desatendidos convertirán al que cometa este error en un político anticuado, en un visionario digno de ser compadecido, pero no en un hombre útil para realizar el bien de sus conciudadanos. Para persuadirte mejor de esta consecuencia, te invito á que sometas tus doctrinas salvadoras y las mias á un experimento. Congrega á tu alrededor á cuantas personas estimes conveniente entresacadas de los distintos rangos sociales; establece una cátedra pública desde la cual puedas hacer pacífica propaganda de tus ideales; difúndelos, propágalos por medio de la predicación y de la prensa, y te convencerás de que el

cincuenta por ciento de tus oyentes y lectores, los estimará como impracticables á la altura de educación política en que nos encontramos, cuando no los calificquen de soberanamente tontos; el cuarenta por ciento los oirá como el que oye llover y no se moja, y el diez por ciento te aplaudirá calurosamente por ellas, te ayudará, tal vez, á realizarlos con entusiasmo al principio, más tibiamente despues, y luego te dejarán solo, completamente solo, con tus nobles y honradas teorías de regeneración política y social. La humanidad, mi buen amigo, desde aquella experiencia fatal á que fué sometida en el paraíso, fué condenada á una perpetua caída, y cuantos regeneradores se alcen de su seno para redimirla, serán siempre sacrificados por ella.

Vuelve, si quieres, la hoja; analiza si te place la constitución interna de la falange á que me honro pertenecer. Dirás que la constituimos unos cuantos políticos de escasa significación y no muy limpia historia. Esto, aunque no deja de ser una exageración tuya, realza nuestro mérito; porque aun siendo tan pocos y tan mediocres, somos los que gozamos del favor del público, los que dirigimos, los que administramos, los que llevamos á la cosa pública nuestras iniciativas, los que somos solicitados por los que esperan favor, ó temidos por los que barruntan que podemos hacer una diablura; á nosotros se nos atiende, se nos agasaja, empezando por el gobernador de la provincia que es un señor muy respetable y de muchas camillas y concluyendo por el más modesto empleado de hacienda,

¿Que se murmura de algunos defectos ó de algunas de nuestras favoritas inclinaciones? Y bien! Qué importa eso? Nada. Que carecemos de prestigio? Tampoco nos hace falta como tengamos influencia. Que la opinión pública nos rechaza? Bah! Quién hace caso de ella? Gozaremos de sus favores mientras estemos arriba, en la seguridad de que esa buena señora no ha de empuñar la escoba para obligarnos á desalojar nuestros puestos.

Desengañate, Pascual; lo práctico es obrar como yo obro, hacer lo que todos hacen. La moralidad, la rectitud, el qué dirán y todas esas máximas y principios seductores que te empeñas en encarnar en nuestras costumbres, solo servirán para proporcionarte abundante cosecha de disgustos, para amontonar sobre tu cabeza multitud de odios, y despararamar sobre tu alma la hiel de amargos desengaños. ¡Ya lo verás!

Más dejemos esto y pasemos á lo que importa.

Nuestro poderoso jefe viene; es un hecho que nos llena de júbilo y que nos dispone con el mayor gusto á vestirnos de nuevo para que nuestra limpieza exterior exprese nuestras más puras satisfacciones.

Te juro con sinceridad que las mias no pueden ser mayores y preparo para la gran recepción, la mas respetuosa de mis actitudes y la mas satisfactoria de mis sonrisas. Yo no me explico bien lo apenados que se muestran algunos dignos compañeros míos por este acontecimiento que á mí tanto me complace. Uno de ellos, el que menos habla y el que más obra, me dió á entender

días pasados no sé qué tristes sentimientos. Yo supongo que sus dificultades de expresión le tienen un tanto aburrido; y si á esto obedece su tristeza, creo que contribuiré á disipársela con una sorpresa que le preparo; pues al efecto me propongo escribir un discurso bastante extenso y bien meditado en el que se hagan resaltar los beneficios innegables de nuestra política, y la preponderancia que hemos adquirido en el país de nueve meses á la fecha; la armonía existente entre nosotros, la facilidad con que hemos desconcertado á nuestros adversarios, hoy totalmente desavenidos y desorganizados, y lo fecunda que ha sido para todos nuestra política y nuestra administración; las mejoras que nos proponemos realizar cuando podamos pagar las trampas que sin saber cómo tenemos, y la satisfacción que experimentaremos nosotros, y Orihuela en particular, con que siga todo tan hábilmente dirigido por nuestros correligionarios.

Solicitaré con elocuencia la rebaja del impuesto de consumos, y si nó me la otorgan, rogaré que al menos se nos permita hacer otro arriendo, exigiendo para este caso el traslado de ciertos empleados de hacienda y las garantías de la aprobación. Con lo primero obtendré los favores de todo el país contribuyente; con lo segundo los no menos necesarios de mis amigos.

Este discurso lo pronunciará mi dicho amigo en la recepción que se prepara; y como entiendo que su contenido ha de ser del agrado de la persona en cuyo obsequio lo escribiré, tengo mi futura elección de concejal asegurada, si se trasluce (de ello me encargo) que soy yo el autor de una obra que, aunque modesta, llamará seguramente la atención.

No dejes de venir, mi querido Pascual, para ese día, y tendré la satisfacción de que participes, de la que indudablemente aguarda á tu leal amigo,

Inocencio Segura.

NOTICIAS

Un querido amigo nuestro nos escribe una carta desde su residencia veraniega haciéndonos observar el error en que incurrimos, tal vez por ignorancia de ciertos antecedentes, al atribuir al Sr. Sarget una jefatura absoluta para la dirección de la política local.

En opinión de nuestro estimado comunicante la jefatura del partido liberal corresponde en primer término al señor Ballesteros, siendo el señor Sarget, en unión del señor Torres, meros delegados de aquel señor, bajo cuyas inmediatas inspiraciones han debido obrar para ajustar su conducta á lo que terminantemente se manifestaba en una carta dirigida á uno de ellos antes de las pasadas elecciones municipales, carta que llevaba las autorizadas firmas de los señores Capdepon, Ballesteros y Sarget. Dice también nuestro amigo que el primero de dichos señores expresó de un modo, que no dejaba lugar á duda alguna, su propósito de que el segundo continuara como siempre inspirando la política local, pues así debía ser para obrar en concordancia con elevadas consideraciones, muy dignas de tenerse en cuenta por una y otra parte; y que no se explica satisfactoriamente los motivos de la dirección única del señor Sarget.

Por nuestra parte sólo haremos observar á nuestro querido correligionario, que aunque sea cierto todo lo que nos dice, los hechos posteriores á los documentos que nos cita han venido á constituir al señor Sarget en director exclusivo de la política, por lo menos así resulta en los hechos de más relieve y de más trascendencia; ya sea porque así lo deseará dicho señor que quedaba relegado á un papel bien secundario, ya porque el señor Ballesteros insistiera en su apartamiento de todo, varias veces hecho público á fin de que no se le colgaran ciertos milagros; y esto es tan indudable que no necesita á nuestro juicio demostración alguna.

No existirían los propósitos que dice nuestro comunicante por cuanto la experiencia nos dice todo lo contrario.

Ha llamado la atención de muchas de las personas que han leído el programa de festejos publicado por el ayuntamiento, la deficiencia, en primer término, de muchos de los que se incluyen como tales, y el caso omiso que ha hecho el municipio de la persona del señor Ministro de Gracia y Justicia, no solo por el elevado cargo que ocupa, si no también por ser hijo del país, en favor del cual prestó servicios que no esperábamos fuesen olvidados tan pronto por la corporación popular, en la que dicho señor tiene tantos amigos y tan decididos correligionarios.

Esta omisión es tanto más de notar cuanto que en el programa se señalan obsequios para los señores obispos, y al hacer esta observación á un Sr. concejal nos manifestó que el ayuntamiento no sabia oficialmente la venida de nuestro dignísimo representante en Cortes. ¿Pero sabe el ayuntamiento oficialmente la venida de los señores obispos? Creemos que no, así es que tamaña descortesía debe obedecer á otras causas.

¡Buenos amigos tiene el señor Capdepon en el ayuntamiento!

El señor Capdepon que se encontraba en Fuenterrabia, marchó el día once á S. Sebastian con objeto de saludar á la Reina, con la que conferenció durante hora y media, dándole cuenta del último proyecto de reformas judiciales, cuyos decretos autorizándolas se publicarán en los primeros días del mes próximo.

Nuestro diputado, al decir de un periódico, muestra grande empeño en sacar adelante la implantación del jurado en materia civil, por constituir esto una promesa que hizo en su discurso de apertura de los tribunales; pero como entiende que esta obra no debe tener carácter político, sino nacional, quiere que le den su apoyo todos los partidos, y si no lo consiguiera, retiraría sus reformas.

El señor ministro de gracia y justicia salió el lunes de la residencia de la corte, y se encuentra actualmente en Madrid.

Es ya segura la fecha del 26 del actual para la solemnidad religiosa de la consagración del señor Rocamora, á la que asistirán los obispos de Murcia, Lérida y Orihuela, apadrinando personalmente al nuevo obispo, el Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia.

Ha salido de Torreveja, encontrándose desde ayer en Madrid, nuestro amigo don Manuel Ballester, el cual ha ido á la corte á conferenciar con el señor Ruiz Capdepon y gestionar directamente su inclusión en la candidatura oficial para diputados provinciales.

Dicho viaje ha sido muy comentado en Torreveja, donde se asegura que si el señor Ballester consigue su objeto, tomarán también parte en la lucha los señores Sala y Minguez, que aspiran cada cual por su lado, á representar el distrito en la diputación provincial.

De todos ellos, nos aseguran que el señor Sala es el que mas probabilidades reúne de obtener el triunfo.

Festejos para hoy:

Al amanecer *diana inaugural* por las bandas de música de Callosa y de esta ciudad.

A las 5 de la tarde gran corrida de toros por los diestros *Maera y León* con sus respectivas cuadrillas.

A las 7 inauguración del alumbrado eléctrico en la feria, cuyo acto amenizará la banda municipal de música.

De 9 á 12 de la noche velada musical en la feria.

Día 16: A las 5 de la tarde, segunda corrida de toros.

De nueve á 12, música en la feria

Día 17: A las 5 de la tarde carrera de velocipedos en la carretera de la estación.

A las 9 música en la feria.

La multitud de aficionados que han acudido á ver los toros que han de lidiarse esta tarde y mañana en nuestro circo, se muestran muy satisfechos de su exámen y aseguran que las reses han de dar mucho juego.

Con este motivo y el de la feria se nota bastante animación y se tienen ya vendidas la mayor parte de las localidades á las cuales se les ha señalado los modestos precios siguientes:

Palcos con 5 sillas	7'50 pesetas.
Barreras sombra	1'50 »
id. sol	0'50 »
Contrabarreras sombra	0'75 »
id. sol	0'25 »
Balconcillo sombra	1'00 »
Entrada general	1'50 »
Mujeres y niños	1'00 »

La corrida dará principio á las cinco en punto.

El despacho de las localidades, estará situado por la mañana en casa de don Ramón Sampere (Barato de la Soledad) y por la tarde en casa de D. Antonio Gea, calle de Rocamora.

Dice nuestro estimado compañero *El Orden* que si el Sr. Sarget merece la confianza de todos los elementos liberales de la localidad, seguramente no ha podido existir la carta que se dirigió á nuestro director, suscrita por buen número de ellos y que dió origen á la publicación de EL ORIOLANO.

Pues existe, caro colega: lo que no ha existido, ni existe, ni existirá es esa confianza de todos los elementos liberales en la jefatura de aquel grande amigo nuestro. Ninguno de los firmantes de aquel documento ha hecho que sepamos ningun acto público y oficial de reconocimiento, por que afortunadamente nuestros amigos son serios y formales y no

han de mudarse la casaca cada veinticuatro horas.

Creemos que esto lo reconocerá sin dificultad alguna nuestro ilustrado colega.

El Independiente está en un error al asegurar que cierto candidato que en estos días no se dá momento de reposo para asegurar su triunfo, tiene la promesa formal de *quien puede hacerlo*. Hacerlo, qué? Diputado?

No hay tales carneros, compañero. Ni ese señor, ni nadie tiene promesas de la persona á que se alude.

Y si nó, cartas cantan.

Después de tres días de silencio nos dedica ayer *El Independiente* un artículo en el cual parece que se propone contestar á nuestra pregunta sobre cierta reunión que presidió el jefe del fusionismo local; pero cuyo artículo se reduce á una serie de palabras y de números barajados caprichosamente para esquivar la contestación, procurando escurrir el bulto con llamar la atención sobre hechos pasados ya olvidados de puro sabidos.

El Independiente será todo lo caballero que se le antoje, y su ignorancia del objeto de aquella reunión, que tanto dió que hablar, es tanto más inverosímil cuanto que solo probaría una cosa: que el colega hizo oídos de mercader y no cumplió por aquella vez con su misión bienhechora de inquirir si en aquella reunión de concejales se fraguó algo contra los intereses que el pueblo encomendó á esos señores.

El querer encubrir aquel reparto con la palabras sacramentales de *chismes de vecindad*, es apelar á un recurso sobradamente inútil; por que la vecindad de Orihuela, sobre estar al tanto de lo ocurrido, no se dejará engañar por esa palabrería insulsa, ni por los que se prevalen de ese sistema para realizar sus fines á la sombra de una pudorosa cuanto falsa moralidad

NOCHE DE AMOR

Te acuerdas? Puro ambiente la luna en el cielo azul, y su luz resplandeciente filtrándose vagamente del bosque entre el ancho tul:

á lo lejos la silueta del enhiesto campanario, en que gira, siempre inquieta, la enmohecida veleta, juguete del tiempo vario;

y en la esplanada que corta el boj, y en su centro aborta verde césped, agua y flores, tú y yo con el alma absorta, tú y yo muriendo de amores.

Muriendo, sí, tú lo sabes, tú, cuya dulce sonrisa guarda de mi bien las llaves, como la aurora indecisa el despertar de las aves.

Tú que, al par de mi ventura, causas mi dolor más hondo, pues provoca tu hermosura

el vértigo que en la altura se siente al mirar al fondo.

No lo niegues, fuera en vano; ni en mi mano ni en tu mano está el ahogar este grito con que evoca el infinito tu atractivo sobrehumano.

y si basta un hierro agudo para que el rayo no hiera, ni yo he de buscar su escudo, ni él su llama borrar pudo de la tormentosa esfera.

Surgió, pues, de amor la llama de tu vivo encanto al choque, y como él es quien la inflama, vastó levisimo toque para encender tronco y rama;

que la exigencia de amar es condición del nacer, y no hay modo de evitar que se deje de quemar lo que nace para arder.

Sí, bien mío. ¿Qué es la vida sin el amor que convida con halagador aviso á gustar la indefinida atracción del paraíso?

Si en el alma no se encierra ese inagotable anhelo que á un tiempo inspira y aterra, porque realiza en la tierra todas las glorias del cielo;

si ante la ardiente hermosura, que es de cielo y tierra lazo, el hombre, ansioso, no apura la embriagadora dulzura de su amoroso regazo;

si en labios que el coral tiñe y que la azucena aroma su batalla amor no riñe y en un beso que los ciñe aliento y vida no toma;

si en unos ojos que ostentan largas pestañas por broche á un tiempo no se concentran rayos que el día alimentan, sombras que agrandan la noche;

si de unos brazos de nieve que una tersa espalda inicia no se anuda el lazo breve, que á estrecharse no se atreve ta, ya á la par que acaricia;

si el alma al amor ligada, como el rio allá en su alveo, no corre precipitada desde su fuente ignorada á el ancho mar del deseo...

la vida, luz de mis ojos, más que vida es muerte cierta, pues en sus vanos antojos sólo en camino de abrojos está su esperanza abierta;

y su llama sin calor se extingue al tender la mano si no aviva su esplendor en el foco soberano de la hoguera del amor.

Si mi palabra ó mi anhelo veneió tu esquivez, lo ignoro;

mas, roto el rígido hielo, yo sé que eres mi consuelo, y tú sabes que te adoro:

y pues su luz es mi guía y ésa es tu felicidad, nunca olvides, alma mía que á tus plantas noche y día duerme la fidelidad.

Manuel Valcárcel

De Alicante

—(—)—

Sr. Director de EL ORIOLANO.

Estimado amigo: A medida que se aproxima la fecha de las elecciones para diputados provinciales, van adquiriendo más animación los círculos de esta capital, en donde los contertulios se dedican con preferencia á todo otro asunto al principal de la política.

Si he de reflejar á V. con verdad la opinión imparcial y mas generalizada de aquellos, he de decirle que á la reconciliación de los señores Ganga y Arroyo se le ha dado más importancia de la que en realidad tiene; y que este hecho ha sido manoseado por los adversarios del partido fusionista con mas intencion que fortuna. No vuelve el primero de dichos señores á la vida activa de la política con los entusiasmos y energias de antes, y buena prueba de ello es el compungimiento con que escuchó la plática que con aires de protección se le echó en el gobierno civil, y su alejamiento que á pesar de todo se nota en en la cosa pública.

A mi juicio el señor Ganga viene á ser, en los actuales momentos, el dócil instrumento de un plan que tiene por único y exclusivo objeto debilitar la influencia de cierto personaje, comprovinciano nuestro, en la futura constitución de la diputación provincial.

La candidatura para la presidencia de este alto cuerpo que mas ha sonado y que por apadrinarla quien se dice que la apadrina, reúne por de contado mas probabilidades de éxito, ha sido acogida, no con frialdad, si nó con despego por los elementos mas influyentes que con mas resolución siguen la política fusionista del que aquí la dirige. No me cabe duda de que se trama algo para hacerla fracasar, y estos propósitos que no pueden pasar desapercibidos para el que preste alguna atención al estudio de la política liberal alicantina, viene á robustecerlos en algún modo las noticias que se tienen aqui de cómo andan los asuntos de esa población, en la cual se tienen puestos los ojos por razones que están al alcance de todos.

¿Será el señor Sarget el presidente de la Diputación provincial que se constituya en Noviembre próximo? Yo me temo que no; en primer término, porque dudo mucho de que dicho señor haya manifestado deseos de dirigir aquel alto cuerpo, conocida como me es su proverbial modestia y los quebrantos políticos que está experimentando en la dirección de los asuntos de esa localidad; en segundo lugar porque aunque elevadas instancias le obligaran á presentar su candidatura, esto habria de despertar resistencias difíciles de vencer, si como los hechos atestiguan, no se de-

dica á este asunto más interés del que ahora se demuestra.

Por lo pronto es un hecho incontestable que aun no habiéndose manifestado aquellos deseos de un modo concreto, ya se disponen á resistirlos con toda la diplomacia que en tales casos se acostumbra; que no otra cosa quiere decir el haber sacado al señor Ganga del retiro semiforzoso á que le habian llevado los vaivenes de la política. ¿Quiere decir esto que sea este señor el llamado á ocupar la presidencia? No lo creo; será á lo sumo otro pretendiente, *impuesto* para disputar ese cargo, que se coloca intencionadamente frente al señor Sarget para dividir las fuerzas y hacer necesaria una inteligencia que de el triunfo á un tercero en discordia. ¿Adivina V. el fin que con ello se persigue?...

* * *

Ya se sabe aquí con toda certeza que el señor Ministro de Gracia Justicia va á esa población el día 26 del corriente. Como es natural, con este motivo, marchará á Orihuela dicho día el señor Gobernador civil de la provincia, al cual acompañarán algunas otras personas. El señor Morés, según tengo entendido, llevará el propósito de acordar con el señor Ruiz Capdepon las líneas generales de las próximas elecciones, muy particularmente en lo que se refiere á esos dos distritos hermanos. Por cierto que ayer, interrogando yo á uno de los mas asíduos tertulios del despacho del señor gobernador á cerca de los candidatos que habian de ser elegidos ahí, me aseguró muy formalmente que esto se convendría á *última hora* entre el señor Capdepon y el señor Morés; que éste llamaría á los alcaldes de los pueblos interesados para comunicarles sus instrucciones, incluso al de Orihuela, y nada más; y como yo le advertiera que al de Orihuela no seria necesario porque ya se cuidaría el señor Capdepon de comunicar la candidatura á su representante en esa localidad, soltó una cargada mortificante, cuyo verdadero sentido todavia no he podido comprender.

Se repite de V. afectísimo amigo.

El Corresponsal.

Subasta voluntaria.

El día 31 de Agosto de 1894 y once horas de su mañana, se venderá en subasta pública en Cartagena ante el Notario D. Rafael Blanes Serra, y en Orihuela ante el Notario D. Pedro Turón y Lozano, una hacienda llamada de Catral situada en el partido de Palomaret, huerta y jurisdicción de la villa de Catral, con riego de la acequia de Callosa. Se compone de 181 tahullas y 26 brazas incluso la casa, egido y servidumbres.

Las condiciones de subasta están de manifiesto en los despachos de los citados Notarios.

Imp. de L. Zerón.

SECCION DE ANUNCIOS

IMPRENTA

DE

LOUIS ZERON GARCIA

Hostales, 1

En este establecimiento se hacen toda clase de impresos á precios baratísimos

EL ORIOLANO

POLÍTICA, LITERATURA É INTERESES MATERIALES

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

Precios de suscripción:—75 céntimos de peseta al mes.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Redacción y Administración: Ruiz Capdepón núm. 11.

NOCHE DE AMOR